

PLAGA DE LANGOSTA EN EL MARQUESADO DE VILLENA Y CASTILLA LA NUEVA, EL AÑO 1549

Por fr. Juan MESEGUER FERNANDEZ, O.F.M.

El agricultor vive pendiente de los elementos que por falta o por sobra pueden perder sus cosechas y esterilizar sus esfuerzos de meses en el giro de pocas horas. Hace siglos cuando los medios técnicos para combatir las plagas o los resultados de los elementos desatados eran escasos, rudimentarios o nulos los daños podían llegar a revestir rasgos de catástrofe irremediable. No eran a veces ni siquiera paliables. La langosta “se-gaba” en pocas horas o días un campo florido el día anterior dejando tras sí la ruina y el hambre. A mediados del siglo XVI, en la decena del 1540 al 1550, parece haber tenido un período de terrible actividad en los campos de Castilla la Nueva. Los estragos que causó debieron de mermar considerablemente las cosechas. No es fácil calcular los daños.¹

En las *Relaciones topográficas* de los años 1575 al 1579 se alude indirectamente a la plaga de langosta al contestar al número 52 (ó 41) del cuestionario en el que se pregunta qué fiestas se guardaban en el pueblo además de las mandadas por la Iglesia. Una rápida ojeada ha arrojado el siguiente balance de pueblos que votaron, casi siempre con juramento, guardar la fiesta de un determinado santo en agradecimiento que les había librado o para que les librara de la temible plaga.

En Ajofrín se guardaba voto a santa Marta por la langosta, lo cual se

1. Noël Salomon.— *La vida real castellana en tiempos de Felipe II*, Barcelona, 1973. Interesante estudio sobre la vida y economía agrícolas de Castilla la Nueva hacia 1575. No presta atención a las plagas del campo.